

Escrito en Altea

por ANTONIO LLORET VIVES

Patrón Mayor
de la Cofradía de Pescadores de Altea

Publicado en:

Libro oficial de fiestas del
Stmo. Cristo del Sagrario.
Altea 1992.

Memorias de la Cofradía de Pescadores

Diseño:

PEDRO JUAN CIUDAD RAMÓN
IMPRENTA CIUDAD
Altea 2012.



Fotografía de G. Alonso. "Cada Llaüt al seu trachòl" en la playa/carrer Sant Pere aún sin la escuela de La Caldera. Año 1920.

Escrito en Altea

por ANTONIO LLORET VIVES
Patrón Mayor de la Cofradía de Pescadores de Altea

Memorias de la Cofradía de Pescadores

Comenzaré hablando de los principios de la Cofradía de Pescadores, que según consta en los archivos de la Entidad, se fundó allá por 1800, por familias muy conocidas por esa época y que llevaban apodos tan familiares como: *Roqueros, Escatós, Filaor, Piòc, Pechelina, Martí, Maquetó, Català* y tantos otros no enumerados aquí por no hacer una lista interminable.

Por entonces, casi todo el pueblo de Altea se dedicaba a las tareas del mar, que junto con lo que recogían de la tierra, tenían su modo de subsistencia, sin despreciar otros medios de trabajo.

En la década de los 40 (del siglo XX), el censo de la Cofradía alcanzaba los 750 afiliados, entre los cuales había un 60% que compartía los trabajos de la pesca por las noches y los trabajos del campo durante el día, el resto se dedicaba exclusivamente al mar.

Al haber tal número de marineros existía también gran variedad de tipos de pesca, la mayoría dejados de utilizarse en la actualidad, pasando a la historia, y quedando solamente una mínima parte de ellos. Entre los que ya no se utilizan podríamos destacar el *"boliche"*, que consistía en pescar arrastrando el arte hacia tierra, por los dos cabos que previamente se habían calado con un pequeño bote. Este sistema podía verse en las grandes playas de Altea. El *"rall"* era otro tipo que también se pescaba por entonces, que consistía en lanzar una red circular con plomada, sobre una *"mòla"* de pescado. Por los años 50 (del siglo XX), Altea tenía una de las mayores flotas de barcos –sobre unos 60–, dedicados a la pesca del

sardinal. Pocos de ellos iban a remo y la mayoría a vela, siendo un espectáculo ver partir los barcos con las velas izadas navegando hacia las zonas de pesca. A la llegada de las labores, los hombres, con la única ayuda de sus brazos varaban los barcos en la playa, procediendo al *"desenmallo"* de las capturas, tanto bajo el sol tórrido de verano, como en los días fríos de invierno, y proceder a la subasta *"al alza"*, al contrario de como se realiza actualmente. Según se cuenta y consta en los archivos de la Cofradía, en una de esas subastas y debido a la puja entre dos arrieros, una de las cajas de sardinas llegó a subastarse por 12.000 pesetas, cantidad que para aquella época era una fortuna.

En diferentes épocas del año, dependiendo del tipo de pesca que abundaba, o en los casos que fallaba un tipo determinado de *"pesquera"*, algunos armadores disponían de botes auxiliares que se dedicaban a otras modalidades, como pudieran ser: el *"trasmallo"*, *"boguera"*, *"cerco"*, *"arrastre"*, etc.

Estos botes auxiliares eran los que portaban las luces para atraer a la *"mòla"* de pescado, y proporcionaban la luz gracias a unos tanques de gasolina, manejados por el denominado *"boter de llums"*. Estas lámparas, tan típicas en nuestras playas, se han visto reducidas a decoración, y han quedado plasmadas en muchas fotos antiguas.

En los años que van desde 1957 a 1960, el denominado *"cerco"* se transforma en *"traíña"*, siendo entonces el barco grande el que transportaba el arte, el bote de luces, y uno auxiliar denominado *"bot de buròt"*.



Memorias de la Cofradía de Pescadores

por ANTONIO LLORET VIVES
Patrón Mayor de la Cofradía de Pescadores de Altea



Las fiestas marineras de San Pedro se hacían coincidir con los días de luna, que como se sabe, en dichas fechas la pesca de "cerco", realizaban los descansos.

Con la llegada del denominado "boom" turístico, entre los años 1960 a 1965, el censo de marineros y barcos empezó a disminuir con mucha rapidez, pues la mayoría de marineros se mudaron a otras actividades típicas del turismo, como la construcción, hostelería, etc...

En la década de los 1980, la pesca en Altea vuelve a resurgir de forma rápida y gran desarrollo con la pesca de "arrastre", aumentando el número de marineros y con embarcaciones que cada vez llevaban mayores adelantos facilitando los trabajos de pesca: radares, sondas, pilotos automáticos, etc. Asimismo, la Cofradía de Pescadores de Altea inició un resurgimiento gracias a este aumento de la flota, considerada una de las más modernas y realizadora de las mayores capturas del litoral alicantino.

Desde tiempo no muy lejano, toda la gran flota de Altea ha tenido que desplazarse a pescar a aguas con mayor abundancia de pescado, como Castellón, Burriana y Valencia.

El futuro de la pesca es incierto, porque el aumento y técnicas de la flota ha hecho disminuir las capturas y algunas especies se encuentran con serias amenazas de desaparecer. Para evitar esto, se tienen previstos planes para realizar vedas, reducir flota con cierta antigüedad, limitar capturas, etc.

Aunque los siglos pasen siempre quedarán en el recuerdo aquellos tiempos que la pesca se realizaba de forma artesanal, dando los hombres y mujeres todo su esfuerzo por llevar a casa un "rancho" de pescado para alimentar a sus familias.